

Una gota de semen

□

Los espermatozoides emprenden un viaje en el cuerpo de la madre hasta alcanzar el óvulo. Solamente un millar de los 250 millones de espermatozoides eyaculados consiguen alcanzar el óvulo. Al final de esta carrera de pocos minutos, el óvulo, cuyo tamaño es de la mitad de un grano de sal, permitirá que ingrese en él solo uno de los espermatozoides. Es decir que la creación del hombre no se produce de la totalidad del semen sino sólo de una parte ínfima del mismo. Esto es descrito en la Sura Al-Qiyamah como sigue: *“¿Supone el hombre que no van a ocuparse de él? ¿No fue él acaso una gota de esperma eyaculada?”* (Corán 75:36-37).

Como vemos el Corán nos informa que el hombre se forma no de la totalidad del semen sino solo de una pequeña parte de él. El particular énfasis en esta afirmación, anunciando un hecho que recién ha descubierto la ciencia moderna, pone en evidencia que se trata de la Palabra de Dios.